

PARASHAH KI TABO

Iojanán bar Moreh

La parashah *Ki Tabó*, “cuando hayas entrado” se compone de los versos que están entre el capítulo 26 verso 1 al capítulo 29 verso 8. Hace parte de la sección tercera en que dividimos el libro de Debarim, “Instrucciones, advertencias, y predicciones” (12:1-27:26), pero también inicia la sección cuarta “Las grandes profecías finales que resumen la historia de Israel hasta la segunda venida del Mesías” (28:1-30:20).

Por esta composición, en parte legal y en parte profética, ya en la parashah aparecen muy pocas mitzvot, seis. De la mitzvah 606 a la 611. En esta ocasión, como seguimos en el ciclo de estudios de las mitzvot tomaremos la primera de ellas.

Mitzvah 606: Precepto de hacer una declaración sobre las primicias (26: 5 y siguientes).

Me permito traer el pasaje entero de la Torah que tiene que ver con esta mitzvah:

26:1 Cuando hayas entrado en la tierra que IHWH tu Eloha te da por herencia, y tomes posesión de ella y la habites, 2 entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que sacares de la tierra que IHWH tu Eloha te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que IHWH tu Eloha escogiere para hacer habitar allí su nombre. 3 Y te presentarás al sacerdote que hubiere en aquellos días, y le dirás: Declaro hoy a IHWH tu Eloha, que he entrado en la tierra que juró IHWH a nuestros padres que nos daría. 4 Y el sacerdote tomará la canasta de tu mano, y la pondrá delante del altar de IHWH tu Eloha. 5 Entonces hablarás y dirás delante de IHWH tu Eloha: Un arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa; 6 y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre. 7 Y clamamos a IHWH el Eloha de nuestros padres; y IHWH oyó nuestra voz,

y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión; 8 y IHHW nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con grande espanto, y con señales y con milagros; 9 y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel. 10 Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh IHHW.

Según el autor de Sefer ha-Hinuj que lista las 613 mitzvot, la mitzvah de las primicias, es la primera de las seis que contiene esta parashah.

Este precepto ya ha sido enunciado en Éxodo 23:19 y 34:26:

Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de IHHW tu Eloha.

Así que en la presente parashah no se trata de repetir una misma mitzvah, se trata específicamente de otro precepto. La Mishnah en Bikurim 1:1 distingue dos preceptos¹. Uno es el precepto de traer las primicias y, por ello, se lista como la mitzvah 91, “Precepto de traer las primicias de la tierra de Israel al templo” correspondiente a la parashah Mishpatim de Shemot, pero otra es la presente mitzvah que es hacer la declaración al traer las primicias, lo que se conoce como *parashah bikurim* (Debarim 26:5-10).

Verso 1: Y sucederá que cuando entres a la tierra...y tomes posesión de ella y te asientes en ella.

La mitzvah de las primicias solo empezó a regir cuando el pueblo de Israel, con todas sus tribus, haya conquistado la tierra (haya tomado posesión) y se haya asentado, es decir, se haya dividido y repartido el territorio a cada una de las tribus y familias.

Verso 2: De lo primero (מֵרֵאשִׁית mereshit) de todos los frutos del suelo que aportes de tu tierra

¹ “Algunos tienen que traer las primicias y hacen la recitación (que se contiene en la presente parashah). Otros traen las primicias, pero no tienen que hacer la recitación. Hay otros, por último, que no tienen que traerlas...”

Se traen de lo primero, pero no de todo lo primero. El prefijo מ, “de”, de la palabra מְרֵשִׁית, *mereshit*, “de lo primero” implica que hay algo que queda excluido de “lo primero”. En este caso, no hay que explicar esta palabra en el sentido de que solo una parte de las primicias de un campo deben ser consagradas. Todas las primicias deben ser consagradas. Lo excluido son todas las especies aparte de la Siete Especies².

Se traía las primicias de los siete frutos más típicos de la Tierra de Israel: trigo, cebada, producto de la vid, higo, granada, olivo (aceite) y miel (de dátiles)-

Por *gezerá shavá*, es decir, por el método talmúdico de interpretación del texto bíblico, por analogía de términos que aparecen en otro contexto, en este caso Deuteronomio 8:8, en donde aparece el término tierra: *tierra (אָרֶץ) de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; se aplica a nuestro verso 2, para indicar cuáles son las especies que componen las primicias, ya que nuestro verso aparece el término “tierra” en la forma de מְאֵרֶץ מֵאֶרֶץ mearetzjá, que es lo mismo que la primera, solo que también tiene prefijo y sufijo.*

Verso 3: *Vendrás al cohen que esté en aquellos días.* En el Talmud se precisa que no se debe hacer un regalo o donativo a un cohen que “no apoye la Torah”: Pero en el caso de las primicias no se precisa que sea un cohen de elevada estatura espiritual, sino al “*que esté en aquellos días*” tal como sea.

Verso 3: *y le dirás.* La mitzvah de las primicias estaba precedida de lo que los sabios del Talmud han llamado “*mikrá bikurim*”, la lectura de las palabras incluidas entre los versículos 3 y 10 de nuestro capítulo, culminando con las palabras “...la tierra que me has dado a mí, Adonai”.

Según la Mishnah (Bikurim Cap. 1 Mishnah 3), no se podía traer las primicias a Ierushalaim antes de la festividad de Shabuot, llamada precisamente “*iom habikurim*” -día de las primicias-. “*Y la festividad de*

² *Talmud Ierushalmi, Bikurim 1:3*

la siega las primicias de tus labores, lo que sembrares en el campo..." (Exodo 23:16).

Las primicias se podían traer desde Shabuot hasta Sucot, época de cosecha y por ende de regocijo. Sin embargo, aquellas personas que traían primicias después de culminar la festividad de Sucot, no estaban sujetas a la lectura de - "*mikrá bikurim*", ya que el versículo 11 dice: "*Te habrás de regocijar con todo lo bueno...*" (T.B. Pesajim 36:2).

Ahora, ¿cuál es el sentido de la declaración que viene? Abarbanel - entre otros³- destaca que este precepto nos recuerda que la tierra es de Eloha. y que debemos agradecerle permanentemente por las satisfacciones que recibimos en nuestra vida. Pretende evitar que caigamos en la soberbia de pensar que debemos todo lo que tenemos a nuestra "fuerza y potencia".

Verso 3: Declaro en este día. Es obvio que cuando hace la declaración lo hace "en este día", por lo que no era necesario que la Torah prescribiera decir esa frase. Lo hace para enseñar que la declaración solo puede tener lugar una vez al año.

Verso 4: Tomará el cesto de tu mano. La Mishnah Bikurim Cap. 3, describe minuciosamente el ceremonial correspondiente a esta celebración, con la llegada de los oferentes a Ierushalaim portando las primicias. El cohen colocaba su mano debajo de la mano del dueño de la ofrenda de primicias y la mece en vaivén. Pero dejaremos para la parashah Mishpatim los detalles de la ceremonia de la entrega de las primicias que es la miztvah de la ofrenda de primicias, porque aquí nos tenemos que detener solo en la declaración al hacer dicha ofrenda.

Verso 5:

ה וענית ואמרת לפני ה' אלהיך ארמי אבד אבי ויָרַד מִצְרָיִמָה וַיַּגֵּר שָׁם בְּמִתְיָ מַעֲטָ וַיְהִי־שָׁם לְגוֹי גָדוֹל עֲצוּם וְרַב:

Veanita veamartá lifné YHWH eloheja: aramí **obed** abí, vaired mitzraiemā vaiágar sham bimte meat, vaiehi-sham legoi gadol, atzum varab.

³ Sifri 298.

La interpretación o traducción de una sola palabra de este verso es muy variada. Veamos los siguientes ejemplos empezando por las biblias cristianas y siguiendo por las judías.

RV 60: 5 *Entonces hablarás y dirás delante de IHHW tu Eloha: Un arameo **a punto de perecer** (אָבֵד obed) fue mi padre, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa;*

RVA *Un arameo **errante** (אָבֵד obed) fue mi padre.*

Marcos Edey: *Arameo, **extraviado** (אָבֵד obed) era mi patriarca,*

Rashí: *un aramí era **la perdición** (אָבֵד obed) de mi ancestro*

El verbo אָבֵד se deriva de la raíz אבד que significa no sólo extraviarse, deambular, sino también perder, perecer, en peligro de fallecer, como en Job 29:13: *La bendición del que se iba a perder (אָבֵד) venía sobre mí;* Pro 31:6: *Dad la sidra al desfallecido (לְאֹבֵד).*

Este verbo ha sido objeto de controversia entre los comentaristas medioevales.

Interpretación 1:

Según Ibn Ezra y Radak, אָבֵד es un verbo conjugado en el modo *kal* intransitivo (la acción no recae sobre algo o alguien externo). Por ello, objetan que no se puede explicar este verbo en el sentido de “hacer perecer” a otro (que es la interpretación de Rashí). Arguyen que, si ese fuera su sentido, la Torah hubiera empleado un verbo con carácter intransitivo, como, por ejemplo, el verbo causativo *hif'il* מְאַבִּיד, *maabid*, o el verbo intensivo *pi'el* מְאַבֵּד, *mabed*, ambos con el sentido de “hacer perecer” a alguien.

En este sentido Rashbam aplica el texto a Abraham: “**Mi patriarca Abraham era arameo**, y estaba extraviado y exiliado de la tierra de Aram, como reza el versículo: ‘*Vete de tu tierra...*’ (Génesis 12:1) y como dice el mismo Abraham: ‘*Y ocurrió que cuando Elohim me hizo errar desde la casa de mi padre...*’ (Genesis 20:13)... Nuestros patriarcas han venido de una tierra extranjera a esta tierra en la que

estamos hoy, y Eloha nos la ha conferido a nosotros”. El profeta Isaías como que se hace eco de este verso al decir: *Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados. Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz; porque cuando no era más que uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué* (Isaías 51:1-2).

Podríamos añadir que la Brit HaJadashah estaría en esta línea de interpretación cuando dice: *Por la fe Abraham, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba* (Hebreos 11:8).

Interpretación 2:

Rashi, en cambio, siguiendo la interpretación de los sabios talmúdicos, **interpreta las palabras “arameo” refiriéndose a Labán**, que persiguió a nuestro padre (*abí*) la’aqob, quien más adelante bajó y se asentó en Egipto con su familia. Incluso la versión Vulgata de Jerónimo apoya esta interpretación: Syrus persequebatur patrem meum. El Targum también lo había entendido así: לבן ארמאה בעא לאובדא ית אבא Laban aramaah bea leobada iat abba, “Laban el arameo había procurado destruir a mi padre.”

El Maharal de Praga en su libro Gur Aryé sigue a Rashí. En su opinión, la primera interpretación no procede porque la palabra אבד no es realmente un verbo, sino un sustantivo. Aunque por su vocalización podría tomarse como verbo, en realidad se trata de un sustantivo derivado de la acción del verbo. En tal caso sería sinónimo de “perdición” y la frase אָרַמִּי אֲבִי אֶבֶד, aramí obed abí, significaría “un aramí es la perdición [אבד] de mi ancestro”. Según él, la Torah emplea aquí un sustantivo en vez de un verbo para indicar que la actitud maligna de Labán hacia la’aqob era algo constante, no un acto aislado. Si hubiera utilizado un verbo se pudo haber entendido que solo una vez procuró “hacer perecer” a la’aqob. Por ello, al decir אבד, la Torah quiere enfatizar que Labán constantemente buscaba el modo de hacer que la’aqob pereciera y por ello es llamado la “perdición” o “el que hace perecer” al ancestro directo de Israel.

Otra explicación que propone el Maharal de Praga es que אָבָה sí es realmente un verbo intransitivo, aunque gramaticalmente debería ser uno transitivo porque tiene como objeto directo la palabra אָבִי, *mi ancestro*. En su opinión, la Torah probablemente utilizó la forma intransitiva para indicar que la acción de “hacer perecer” a la’aqob no salió al exterior, esto es, que nunca logró ser realizada en la práctica, sino que permaneció meramente como plan maligno.

Y el plan maligno no era matarlo físicamente, pues la Torah no dice que él haya procurado hacer eso. Lo que quiere decir era que pretendía despojar a la’aqob de su misión particular en la vida y lograr que se asimilara a la cultura e ideología de Labán. Por ejemplo, al procurar hacer que las esposas e hijos de la’aqob, que eran las hijas y nietos de Labán, regresaran con él en vez de seguir a la’aqob, pretendía obligar a la’aqob a decidirse a abandonarlas o someterse a Labán⁴

Interpretación 3:

En tercer lugar, **el aramí también se puede entender que es la’aqob**, pues aunque él no nació en Aram, su madre y su abuelo Abraham sí y fue él que bajó a Egipto con unos pocos hombres. El estuvo *a punto de perecer*, al ser perseguido por su hermano Esaú y tal vez por el arduo trabajo que tuvo que realizar con Labán, él es mencionado como el padre (*abi*) tribal de la nación, porque la nación descendió directamente de sus hijos y también derivó su nombre Israel de él.

la’aqob es llamado arameo, no sólo debido a su larga estancia en Aram (Gen 29-31) por cerca de veinte años⁵, sino también porque obtuvo su esposas y sus hijos, con excepción de biniamím, de Aram (Hos 12:13: *Jacob huyó a la tierra de Aram; Israel sirvió por una mujer, y por una mujer cuidó rebaños*); y sus antepasados, los parientes acompañaron a Abraham de Caldea a Mesopotamia (Aram), Gen

⁴ Libro Beer baSadé del rabino Meir Biniamín Menájem Danón.

⁵ De la misma manera que Ieshua es llamado de Nazaret, no porque hubiese nacido allí, sino porque fue criado y vivió treinta años allí (Mat 2:23: *y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno*), así la’aqob es llamado arameo, no porque hubiese nacido allí, sino por todo lo que vivió allí.

11:30(31): *Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí.*

Interpretación 4:

En cuarto lugar también existe la interpretación "Hambre oprimió a mi padre, que bajó a Egipto". Esta interpretación se saca del texto, tomando la יוד de la palabra ארמי, *arami* que significa "un arameo", y uniéndola a אבד para obtener יאבד *ieabud*, un futuro para expresar el pasado, lo cual es bastante común en hebreo, y que puede significar "oprimió", "construyó"; y buscando el significado de ארם *aram* en el árabe *arama*, que significa "hambre", "escasez". Aunque el árabe es una lengua semita, y puesto que el texto no trae las vocales que utilizamos ahora para leer hebreo, inventadas por los masoretas, parece un poco traído de los cabellos utilizar una palabra árabe dentro de un texto netamente hebraico como es el de Debarim.

Verso 5: וַיֵּרֶד מִצְרַיִם וַיָּגֵר שָׁם בְּמִתֵּי מְעַט, *vaiéred mitzraiema vaiágar sham bimté meat*, *el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres.* En Gen 34:30, Jacob describe su familia como "*teniendo yo pocos hombres.*" Ya hemos estudiado el número de la familia que migró hacia Egipto, calculado en setenta (o setenta y cinco) almas, Gen 46:27.

Verso 5: וַיְהִי־שָׁם לְגוֹי גָּדוֹל עָצוּם וָרֵב, *vaiehi-sham legoi gadol, átzum varab*, *y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.* Recordemos la multiplicación en Egipto en un pueblo grande y fuerte, Exo 1:7: *Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.*

Verso 6: *y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.* Este verso nos recuerda la opresión soportada allí, como puede leerse en Exo 1:11-22 y que puede resumirse con la frase del verso Exo 2:23: *los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre.*

Verso 7: *Y clamamos a IHWH el Eloha de nuestros padres; y IHWH oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión. Tal como se menciona en Shemot 3:7: Dijo luego IHWH: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias.*

Verso 8: *y IHWH nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con grande espanto, y con señales y con milagros. En Debarim 4:34 Mosheh le pregunta al pueblo de Israel: ¿O ha intentado Eloha venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros IHWH vuestro Eloha en Egipto ante tus ojos?*

Verso 9: *וַיְבִיאֵנוּ אֱלֹהֵי הַמָּקוֹם הַזֶּה vaiebienu el-hamaqón hazeh, nos trajo a este lugar...*

Como el verso ya menciona a la tierra de Israel en general (*וַיַּתֵּן-לָנוּ אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת אֶרֶץ זָבַת חֵלֶב וּדְבַשׁ vaiten lanu et-haaretz hazot, eretz zabab jalab udebash, y nos entregó esta tierra, tierra que fluye leche y miel*), la frase “y nos trajo a este lugar” no puede referirse a los mismo. Ese lugar es el Santuario de Ierushalaim” (Rashi).

Nuestro versículo habla de “el lugar” y ‘la tierra”. Parecería indicar que el lugar es el que posee el carácter de sagrado, abarcando también, por extensión, la tierra que lo circunda.

Según nuestra tradición, el Santuario de Ierushalaim fue construido sobre la Montaña de Moriah, en la que Abraham ligó a su hijo Itzjaq sobre el altar en nombre de Eloha. A partir de ese instante Abraham y nosotros, sus descendientes, quedamos indisolublemente ligados a ese lugar, que nuestra tradición denomina: “har ha-bait” -hoy en día el Monte del Templo-.

Verso 9: *וַיַּתֵּן-לָנוּ אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת אֶרֶץ זָבַת חֵלֶב וּדְבַשׁ vaiten lanu et-haaretz hazot, eretz zabab jalab udebash, y nos entregó esta tierra, tierra que fluye leche y miel.* Tal como el Eterno ya le había dicho a Moshé en Shemot 3:8: *y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye*

leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

Verso 10: *Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh IHWH. Y lo dejarás delante de IHWH tu Eloha, y adorarás delante de IHWH tu Eloha.* No se puede entender este verso como que contradice el 4 como indicando que el oferente no había dejado la canasta de las primicias en manos del cohen (allá decía que mecía la canasta junto con la mano del cohen) sino simplemente que no se lleva de vuelta a casa, sino que la deja como ofrenda en el Templo, como una nota que cierra las instrucciones

Obviamente el sentido de declarar todas estas palabras cuando se presentaban las primicias, tiene por objeto reconocer que el fruto de la tierra no se debe exclusivamente al trabajo personal, ni a que se haya tenido mérito en haber obtenido la tierra, sino a la misericordia del Eterno que, a pesar de nuestros orígenes tan débiles y haber pasado por la esclavitud, nos ha bendecido con una tierra que fluye leche y miel. Es en este espíritu de humildad y agradecimiento que se tiene el gozo de traer las primicias.

Shabat shalom